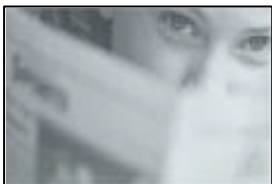


Revista Electrónica de Salud y Mujer – Febrero 2005

Noticias breves

El techo de cristal universitario



Un estudio del Observatorio de Bioética y Derecho de la Universidad de Barcelona (UB), titulado “Documento sobre mujeres y ciencia”, ha alertado que aunque las mujeres representan el 60% de los licenciados, únicamente el 12% de los puestos de catedráticos están en manos femeninas y sólo cuatro, de los 72 rectorados universitarios que hay en España, están ocupados por mujeres. La presencia de las mujeres es prácticamente anecdótica en las Reales Academias, donde sólo 45 de sus 672 miembros lo son.

Según el estudio incluso en aquellas carreras donde la presencia de la mujer es mayoría se presenta la misma situación de ausencia en los cargos de responsabilidad, como por ejemplo en Medicina, Derecho o Farmacia.

Según datos del Ministerio de Educación no hay ninguna mujer catedrática en 27 áreas universitarias, entre ellas especialidades como la pediatría. Por otro lado no hay ningún miembro femenino en la Academia de Jurisprudencia y Legislación, o sólo existen 5 miembros en la de Farmacia.

Actualmente existe un techo invisible que no permite que la mujer asume puestos de máxima responsabilidad, que debe ser derribado mediante políticas de discriminación positiva que potencie la integración de la mujer en estos puestos hasta ahora inaccesibles.

GEySALUS, la primera revista para mujeres con cáncer de mama



Nace con la intención de facilitar información de calidad a las mujeres españolas con cáncer de mama. Es la primera de su tipo en España y surge gracias al apoyo del Grupo Español de

Investigación en Cáncer de Mama (GEICAM), con la filosofía de que el paciente informado es el mejor paciente.

Podrá adquirirse gratuitamente en las consultas de oncología y en las asociaciones de pacientes (pero también será consultable a través de Internet). Incluirá consejos de belleza, recomendaciones para evitar los efectos secundarios de los tratamientos, información sobre ensayos clínicos, entrevistas, etc.

4 de Febrero, Día Mundial contra el cáncer.



El Día Mundial contra el cáncer ha sido una jornada que buscaba dar relevancia en la necesidad de mejorar la calidad de vida de los pacientes oncológicos, informando sobre la importancia de la prevención de la enfermedad y potenciar la investigación científica.

En la actualidad el cáncer se ha convertido en un problema de salud pública, con 300 casos por cada 100.000 habitantes, según datos de la Asociación Española contra el Cáncer. Según datos recientes, el cáncer se sitúa como una de las principales causas de muerte en España. En el año 2000 murieron 91.623 personas por esta enfermedad.

El envejecimiento de la población, el aumento del número de tumores malignos, la mayor supervivencia de los pacientes (gracias a los avances en el diagnóstico y el tratamiento) ha supuesto un aumento de la prevalencia.

En las mujeres, la tipología más habitual son el cáncer de mama, colorrectal, útero, ovario y estómago según datos del Instituto Carlos III.

En esta ocasión la jornada ha ido destinada a informar de la importancia de la atención primaria en la detección de lesiones y contención de la incidencia de los tumores. A su vez una buena comunicación entre atención primaria y las unidades oncológicas es vital.

Sigue siendo una asignatura pendiente la detección precoz del cáncer, por lo que es importante hacer una buena educación para la salud de la sociedad basada en la

asunción de estilos de vida saludables (dejar el tabaco, hacer ejercicio, comer más fibra, etc).

El género y el infarto



Tradicionalmente se ha aceptado la explicación según la cual en los hombres tenían una tasa mayor de mortalidad por enfermedad cardíaca, porque las hormonas estrogénicas protegían a la población femenina.

Sin embargo, según datos de un estudio publicado en el British Medical Journal llevado a cabo por la Universidad de Bristol existen otros factores a tener en cuenta. Dicho estudio se llevó a cabo haciendo un estudio pormenorizado de los datos recogidos entre 1940 y 1970 en Gales e Inglaterra. El análisis de los datos permitió descubrir un alto incremento de la mortalidad en los hombres, frente al descenso o la estabilización de las muertes en la población femenina, en el mismo periodo. Sin embargo dichos datos no desacreditaban el hecho que los estrógenos tenía un papel importante en la salud coronaria de las mujeres. El estudio demostraba que existen factores medioambientales que deben ser también considerados. De hecho, uno de los factores reseñados en el estudio fue el de la nutrición y como el consumo de grasa estaba relacionada con la mortalidad por enfermedad cardíaca en hombres e inversamente relacionado con la misma mortalidad en mujeres.

Por otro lado, un estudio aparecido en el Journal of the American College of Cardiology ha desacreditado la teoría por la cual se pensaba que las mujeres que sufrían un ataque cardíaco tenían menos posibilidades de sobrevivir porque recibían menos atención crítica. De hecho la mujer tiene mejor pronóstico en el ataque al corazón y consigue sobrevivir más tiempo, hasta que recibe los cuidados en los servicios hospitalarios, en similares circunstancias los hombres morirían. Dicho estudio destaca también la importancia de llevar a cabo estudios basados en el género.

El perfil de una mujer que puede sufrir un ataque al corazón es el de [una mujer mayor de 65 años, fumadora, que lleva una vida sedentaria, con hipertensión arterial, colesterol elevado, diabética y con obesidad](#). Existen

una serie de síntomas atípicos que pueden ayudar a detectar una posible infarto: indigestión o dolor por gases, mareos, náuseas y vómitos, malestar o dolor de espalda entre los omoplatos, malestar recurrente en el pecho, debilidad o fatiga sin motivo, sensación de muerte inminente.